

# Crecimiento económico en América Latina antes de la crisis financiera internacional: 1950-2007

Germán Alarco Tosoni<sup>a</sup>

Recibido: 29/11/2010 Aceptado: 17/11/2011

## Resumen

Se evalúa el desempeño del producto interno bruto (PIB) total y por habitante del conjunto de países latinoamericanos en una perspectiva de largo plazo entre 1950-2007, antes de la actual crisis financiera internacional. Con el propósito de extraer las principales tendencias en el desarrollo latinoamericano, se examina la evolución del producto por principales componentes de la demanda y de acuerdo a la división entre sus elementos exógenos y el multiplicador del gasto. Por el lado de la oferta, se analiza la participación de la inversión en el PIB y la relación producto-capital (eficiencia de la inversión) a través del tiempo. En cuanto al producto, las reformas estructurales implementadas en la mayoría de los países de América Latina a partir de los años noventa, muestran que los logros obtenidos durante la etapa previa de “sustitución de importaciones” (especialmente en los años sesenta y setenta) fueron superiores a los más recientes. El crecimiento ahora se asocia a una mayor desigualdad entre los diferentes países, aunque hubo una tendencia más igualitaria hasta los años ochenta.

**Palabras clave:** crecimiento económico, desempeño, América Latina.

---

<sup>a</sup> Investigador principal y profesor de Centrum Católica de la Pontificia Universidad Católica del Perú galarco@pucp.edu.pe. Se agradece el apoyo estadístico de Faviola Torres Agüero y Paul Durand Villarroel. Asimismo, los valiosos comentarios de Patricia del Hierro Carrillo.

### Abstract

We evaluate the performance of the gross domestic product (GDP) and GDP per capita of the Latin American region in a long term perspective from 1950 to 2007, before the current international financial crisis. Also, in order to extract the main trends in the Latin American development, we examine the evolution of GDP by the main components of the demand and according to the division among its exogenous elements and the expenditure multiplier. On the supply side, the participation of investment in GDP and the product-capital (investment efficiency) relationship are analyzed over time. Although the positive outcomes of the structural reforms implemented in most countries of Latin American since the nineties cannot be denied. Empirical evidence shows that outcomes obtained during the “import substitution” stage, especially in the sixties and seventies years, were superior than recent one. The growth now is associated with a widening gap between our countries on a more egalitarian trend until the eighties.

**Key words:** Economic growth, performance, Latin America.

**JEL:** E01, F01, O11 y O47.

## 1. Introducción

La actual crisis financiera internacional afecta el desempeño económico de las diferentes economías latinoamericanas. El impacto se da sobre el producto, sobre el empleo y los ingresos de la población permitiendo -por su magnitud- servir de punto de referencia para realizar una evaluación de nuestras economías en una suerte de antes y después del episodio 2008-2009. Como fenómeno económico esto es de importancia similar a lo ocurrido en los años treinta del siglo pasado (Krugman, 2008). Sin embargo, precisamente por el proceso de aprendizaje a propósito de esa crisis, la implementación rápida de las políticas fiscales y monetarias anticíclicas y las acciones de coordinación internacional han generado menores daños que antes, aproximándose en magnitud a los *shocks* petroleros de los años setenta. Este proceso de aprendizaje ha hecho

que América Latina ahora tenga un mejor desempeño que en otras crisis pero no debe caerse en la en la autocomplacencia (OCDE, 2010).

Los últimos sesenta años de América Latina fueron un periodo con estrategias de crecimiento y acontecimientos económicos de distinto signo, pues los resultados no siempre fueron los esperados (Solimano & Soto, 2005). En términos generales, la mayor parte de nuestras economías estuvo sujeta a la estrategia de la industrialización basada en la sustitución de importaciones, a los avatares de la crisis de la deuda de los años ochenta, a las políticas de ajuste y estabilización subsecuentes, y a los programas de ajuste o reformas estructurales de los noventa (Sachs & Vial, 2002). Los diferentes promotores de dichas estrategias reconocen algunos problemas; afirman que ni la industrialización basada en la sustitución de las importaciones

ni las reformas estructurales de los noventa lograron impactar en el crecimiento de la manera como se planteaba; pero en lo general se atribuyen los avances obtenidos en cuanto al desempeño macroeconómico de la región (Morley, 2002).

Como señalan Sachs & Vial (2002), la evaluación y atribución de los avances, frenos y retrocesos como producto de las diferentes estrategias implantadas es una cuestión compleja. Los resultados dependen no sólo de las políticas en sí mismas y de la capacidad de gestión en un sentido administrativo-sociopolítico amplio, sino que son respuesta: ajuste y aprovechamiento del entorno internacional y nacional, entre otras, en las esferas económicas, sociales, políticas, poblacionales y geopolíticas (Machinea & Titelman, 2007). Tampoco debe omitirse la presencia de factores estructurales fuera de nuestra capacidad de decisión, por la naturaleza de países periféricos, así como en las inercias y desfases que se producen entre el momento en que se aplican las políticas y se obtienen los resultados.

El objetivo de este artículo es evaluar el desempeño macroeconómico de América Latina en su conjunto entre 1950-2007, anotando sólo en algunos casos la contribución de las variables/países en particular. Se han seleccionado los indicadores básicos relativos al producto interno bruto agregado así como al per cápita, a los factores explicativos principales del mismo por el lado de la demanda y a la descomposición del producto en componentes endógenos (multiplicador de gasto) y exógenos que pueden derivarse del entorno internacional o dependientes de las decisiones de los exportadores, inversionistas privados y del gobierno. Estos se basan en una

visión a lo Harrod con economía abierta, en la cual la dinámica principal de la demanda efectiva se vincula a las exportaciones netas y al multiplicador del comercio (Escaith, 2004). También se examina la evolución de la capacidad productiva como la multiplicación de la relación producto-capital (eficiencia de la inversión) por la participación de la formación bruta de capital en el PIB, con una metodología similar a la usada por Alarco (2010), la cual es derivada del modelo planteado por Kaldor (1981).

Otros autores han realizado evaluaciones previas relativas a periodos específicos de tiempo, Morley (2002) para la década de los años noventa; o para analizar estrategias en particular como las relativas a las políticas de ajuste estructural a cargo de Bandeira y García (2002), Correa (2002), Lora (2001), y Lora & Panizza (2002); y otros trabajos de una perspectiva más histórica y de largo plazo como Hurtado y Builes (2010), Gregorio (2008), y Solimano & Soto (2005). En este artículo se trataría de responder sobre ¿cuánto y en qué momento hemos crecido?, ¿cuándo ha sido más o menos variable? y ¿cuáles son los factores impulsores de este mayor crecimiento por el lado de la demanda? Asimismo, ¿cuál ha sido la contribución -a la expansión de la capacidad productiva- de la eficiencia de la inversión y de la formación bruta de capital? Este documento tiene cuatro secciones además de las conclusiones y reflexiones finales. En la primera parte se describe el universo de países a considerar, las fuentes de información, el procesamiento realizado y las metodologías usadas. En la segunda sección se presentan los primeros resultados en cuanto al producto agregado y el per cápita:

tendencia y variabilidad. En la tercera parte se muestra la evaluación del multiplicador del gasto y de los componentes exógenos de la demanda. La cuarta sección incorpora los resultados sobre la eficiencia de la inversión y la formación bruta de capital.

La evaluación de los resultados obtenidos será básicamente estadística. No se abordará el contenido de las estrategias implantadas, ni las razones por las cuales se alcanzaron o no los objetivos propuestos. El procesamiento de la información es simple, y los periodos de corte corresponden a convenciones. Se depende principalmente de la calidad de la información proporcionada por la División de Estadísticas del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (ONU), y a nivel regional de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). No se realizan comparaciones con otras regiones del mundo, ni se aborda el análisis de la distribución del ingreso (Morley, 2000), la pobreza, la insuficiencia de los ingresos públicos, entre otras que merecen evaluaciones pormenorizadas.

## 2. Fuentes de información y procesamiento

La definición de América Latina considerada en este documento corresponde a la geográfica asociada a la disponibilidad de información estadística completa para el periodo 1950-2007. Se está incluyendo, en orden alfabético, a Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Para-

guay, Perú, Uruguay y Venezuela. No se considera a Belice, Guyana, ni a los otros países con economías pequeñas del Caribe.

La información disponible para las cuentas del producto proviene de la División de Estadísticas del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU<sup>1</sup>. Se trata de series consistentes para el periodo 1970-2007 que se presentan en moneda de cada país, precios constantes en las monedas respectivas, en dólares americanos corrientes y en dólares americanos constantes con base en 1990. En el caso del periodo 1950-1970 se considera la data proporcionada por CEPAL<sup>2</sup> que se muestra en dólares a precios constantes de 1970 (para el periodo 1950-1970), dólares constantes de 1980 y dólares constantes de 1995. En este artículo se ha optado por homogenizar toda la información a dólares constantes con base 1990.

La metodología de la ONU para determinar las diferentes cuentas a dólares americanos constantes de 1990 se obtiene a partir de la contabilidad en las diferentes monedas nacionales a precios constantes con año base en 1990. Luego, a estas cuentas en precios constantes se les corrige considerando el tipo de cambio de cada moneda respecto al dólar americano del mismo año base aplicado para todos los años considerados<sup>3</sup>. Es importante anotar que la apreciación de las monedas nacionales respecto al dólar americano en los diferentes países latinoamericanos, observa-

1 Se ubican en <http://unstats.un.org/unsd/snaama/dnllist.asp>

2 CEPAL (2005), "América Latina y el Caribe: Series regionales y oficiales de cuentas nacionales 1950-2002", en: *Cuadernos Estadísticos* (32).

3 Detallado en Conversiones y fórmulas de la División de Estadísticas de las Naciones Unidas.

das entre 2002-2007, genera algunas distorsiones en todas las cuentas nacionales elevando relativamente su valor cuando se les denomina en moneda extranjera, mientras que los reduce cuando se producen depreciaciones pronunciadas de las monedas nacionales.

La información proporcionada por la ONU corresponde al consumo privado o consumo de los hogares, al consumo del gobierno general, la formación bruta de capital fijo, las exportaciones, las importaciones, la variación de existencias y el producto bruto interno. Estas cuentas no tendrían modificación alguna, la única transformación ocurriría en el caso de la información de la CEPAL por el cambio de base de 1970 a 1990 y el encadenamiento con las series de la ONU, en correspondencia a las proporcionadas oficialmente. Sin embargo, debe señalarse que las cuentas suministradas para cada país y todos los años no suman necesariamente el total del producto, ya que la ONU no consideró presentar otras cuentas relativas a los consumos del sector público diferentes al gobierno general y otras particularidades nacionales menores que se agrupan en una partida denominada otras cuentas<sup>4</sup>.

Con el objetivo de contar con información consistente sobre la población de cada uno de los países latinoamericanos, se ha utilizado la proporcionada por las Estadísticas Financieras Internacionales del Fondo Monetario Internacional para el periodo 1950-2007. Esta organización obtiene la citada información de las fuentes oficiales de cada

país en particular<sup>5</sup>.

El análisis del producto interno bruto por tipo de gasto, parte de la identidad tradicional de la contabilidad nacional presentada tanto por Morley (2002) como por Ibarra (2008). Este enfoque está fuertemente ligado a la tradición keynesiana y poskeynesiana, que centra su atención en los impulsos de la demanda y en el caso de economías abiertas, en desarrollo, se enfrenta a la dependencia externa (Escaith, 2004). Este análisis se basa en una visión a lo Harrod en economía abierta vinculando la demanda efectiva a las exportaciones netas, al multiplicador del comercio. También se incluye el aporte del razonamiento kaldoriano, que fue formalizado por Dixon & Thirlwall (1975) y mejorado por los trabajos sucesivos de Kaldor (1981), Thirlwall (1986), así como de McCombie & Thirlwall (1997), entre otros. Además, se considera el consumo privado o de los hogares (*Cpr*), el consumo público que constituye la suma del consumo del gobierno general y otros consumos del sector público (*Cpu*), la formación bruta de capital fija (*FBK*), las exportaciones (*Ex*), las importaciones (*Im*) y la variación de existencias y otras cuentas netas (*Ve*).

$$PIB = Cpr + Cpu + FBK + Ex - Im + Ve \quad (1)$$

Se asume que tanto el consumo privado como las importaciones son una función directa del PIB (ecuaciones 2 y 3); mientras que el consumo público, la formación bruta de capital fija, las exportaciones y la varia-

<sup>4</sup> Esta partida complementaria se contempla como parte de los componentes exógenos o autónomos de la demanda agregada.

<sup>5</sup> Ubicable como la fila 99z de la información por país de las Estadísticas Financieras Internacionales en <http://www.imfstatistics.org/imf/logon.aspx>

ción de existencias son componentes autónomos o exógenos. Luego, reemplazando las ecuaciones (2) y (3) en (1) se obtiene la forma reducida tradicional en que el PIB es igual al multiplicador del gasto ( $M$ ) por los componentes exógenos de la demanda ( $C$ ). En términos dinámicos, el crecimiento del PIB ( $\dot{y}$ ) es equivalente a la suma de la tasa de crecimiento del multiplicador del gasto ( $\dot{m}$ ), de la tasa de crecimiento del componente exógeno de la demanda ( $\dot{c}$ ) y de la variación conjunta de ambas variables tal como se señala en la ecuación (4c)<sup>6</sup>.

$$C_{pr} = aPIB \quad (2)$$

$$I_m = \beta PIB \quad (3)$$

$$PIB = \frac{1}{1-\alpha+\beta} (C_{pu}+FBK+Ex+Ve) \quad (4a)$$

$$PIB = Y = M(C_{pu}+FBK+Ex+Ve)=MC \quad (4b)$$

$$\dot{y} = \dot{m} + \frac{1}{\dot{c}} \frac{\Delta MAC}{MC} \quad (4c)$$

En el caso del análisis del crecimiento de la capacidad productiva se va a considerar la especificación tradicional del modelo de Domar (1946), donde se señala que la capacidad productiva es igual a la relación capital-producto multiplicada por la inversión. Estos análisis han recobrado importancia al comprobar que la nueva teoría de crecimiento

endógeno no es más que una adaptación de los modelos presentados por Harrod & Domar (Hussein & Thirlwall, 2000). Vale mencionar que la teoría del crecimiento endógeno ha ido desplazando a los modelos neoclásicos de crecimiento; esto desde mediados de los años 80, con los trabajos de Romer (1986), Lucas (1988) & Barro (1991), donde la inversión tiene una incidencia crucial en el crecimiento de largo plazo (CEPAL, 2007).

En el modelo tenemos que la tasa de crecimiento de la capacidad productiva que se equipara a la del PIB ( $\dot{y}$ ), es igual a la eficiencia de la inversión o relación producto-capital ( $k$ ) por la participación de la formación bruta de capital fija respecto al PIB en porcentaje que denominamos ( $I$ ). Las observaciones de la eficiencia de la inversión se obtienen como residuos de las series anuales de la tasa de crecimiento del PIB y la tasa de inversión.

$$\dot{y} = kI \quad (5)$$

$$I = \frac{FBK}{PIB} \times 100 \quad (6)$$

Los resultados que se obtienen a partir de la aplicación de las fórmulas anteriores se presentan en algunos casos en forma directa, o en otros se procesan para distinguir la tendencia y el ciclo mediante la técnica Hodrick-Prescott<sup>7</sup> o se aplica una regresión lineal semilo-

6 Esta fórmula se obtiene a partir de la diferenciación total respecto al tiempo de la forma reducida del producto: multiplicador del gasto por los componentes exógenos de la demanda agregada.

7 Este método permite ajustar una curva suave al conjunto de datos. Los autores del filtro parten de la definición de ciclo económico propuesta por Lucas (1976), es decir, lo definen como las fluctuaciones recurrentes en la actividad real respecto a una tendencia. Las fluctuaciones son por definición desviaciones respecto a un camino suave pero variable (tendencia).

garítmica respecto al tiempo<sup>8</sup>. Esta metodología también es usada por CEPAL para identificar episodios de aceleración, desaceleración y estabilidad para series de datos a largo plazo (CEPAL, 2007). Asimismo, se considera la aplicación de estadísticos convencionales tales como la desviación estándar ( $s$ ), coeficiente de variabilidad ( $CV$ )<sup>9</sup> e indicadores de concentración aplicados a países tales como el índice Herfindahl-Hirschmann (IHH)<sup>10</sup> y de concentración relativa de la información de los tres países de mayor tamaño: Argentina, Brasil y México (CR3) y de los siete primeros: los anteriores más Colombia, Chile, Perú y Venezuela (CR7).

### 3. PIB agregado y per cápita

La evaluación inicial del producto interno bruto agregado de América Latina entre 1950 y 2007 refleja una tendencia positiva continua con ligeras contracciones en el periodo de la crisis de la deuda 1981-1983, 1990 y en el 2002. La tasa de crecimiento promedio anual (tcpa) ha sido del 3.9% real en todo el periodo bajo análisis<sup>11</sup>. En el gráfico 1 se muestran los resultados, en la columna izquierda en millo-

nes de dólares constantes de 1990, mientras que a la derecha se observan los relativos al índice IHH reorientado de la problemática de concentración en un mercado particular a otra donde se pretende evaluar la magnitud de la concentración -aportación al producto total de los diferentes países que conforman la región.

El IHH mostraría en este caso el nivel de concentración en la aportación al producto total de cada uno de los diferentes países de la región. Se definiría como la suma de cuadrados de las cuotas de cada país en el total. La utilización de cuadrados se justifica porque se está dando mayor ponderación a los países que contribuyen en mayor proporción al indicador, de manera que se está midiendo por esta vía el impacto de los tamaños relativos de los países dependiendo de si se concentran en países pequeños (que aportan poco al valor del índice) o si se concentran en países grandes. El valor máximo de IHH sería de 10,000 cuando un país tiene el 100% del total. Realizando una analogía con lo que ocurre en un mercado particular<sup>12</sup>, los resultados podrían ser catalogados como desconcentrados ( $IHH < 1,000$ ), moderadamente concentrados ( $1,000 < IHH < 1,800$ ) o altamente concentrados ( $IHH > 1,800$ ).

De acuerdo a los criterios convencionales, el panorama regional es altamente concentrado. Un grupo reducido de países explica la mayor parte del producto regional. En la década de los años cincuenta y sesenta la concentración fue menor, para elevarse más entre los años setenta y mediados de los

8 Regresión del tipo  $\ln V_i = a + b \text{ tiempo}$ , donde  $b$  es la tasa de crecimiento promedio anual. Los parámetros se obtienen al minimizar los errores entre los datos observados y la regresión.

9  $s = \sqrt{\frac{\sum (X_i - \bar{X})^2}{n}}$  y el  $CV = \frac{s}{\bar{X}} \times 100$

10 El IHH muestra el nivel de concentración de mercados y se define como la suma de cuadrados de las cuotas de mercado de cada empresa en la industria.  $IHH = \sum S_i^2$ , donde  $S_i$  es la participación porcentual de cada empresa en el mercado respectivo. En nuestro caso de cada país respecto del total de Latinoamérica.

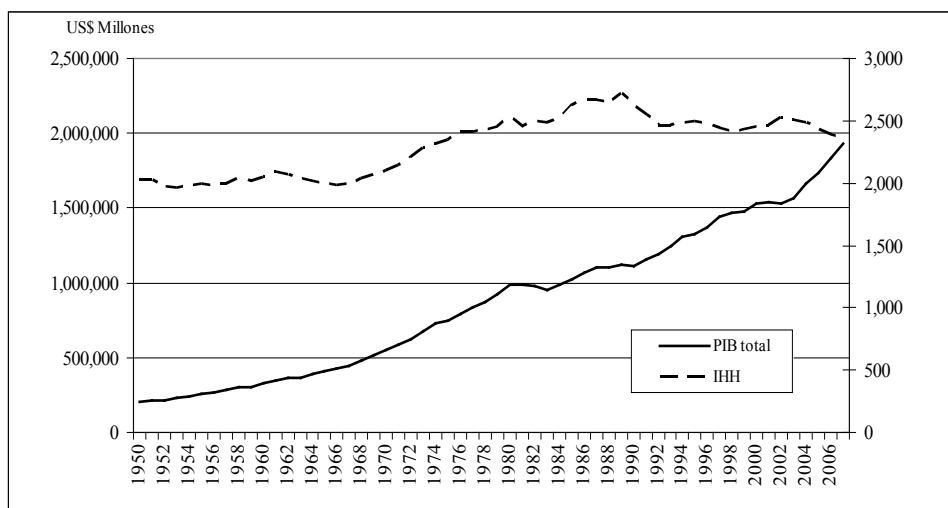
11 Obtenida mediante la regresión semilogarítmica de la variable respecto al tiempo.

12 Los Merger Guidelines del Departamento de Justicia de los EE.UU. pueden ubicarse en <http://www.usdoj.gov/atr/hmerger/11247.htm>

ochentas, tendiendo luego a reducirse ligeramente a partir de dichos años. Los tres primeros países de mayor dimensión: Argentina, Brasil y México explican el 75% del producto

regional (CR3); mientras que los siete primeros: los anteriores más Chile, Colombia, Perú y Venezuela explican más del 92% del producto latinoamericano.

Gráfico 1. PIB total de América Latina e índice de concentración Herfindahl-Hirschmann (millones de US\$ constantes 1990)



Fuente: elaboración propia con base a ONU.

Se ha procedido a obtener las desviaciones porcentuales en relación con el producto tendencial mediante la aplicación de la recta semilogarítmica mencionada en la primera sección de este documento. Con esta metodología no sólo se obtiene la tcap, sino que se determinan los ciclos de esta tendencia promedio. Debe señalarse que en este caso no se aplica el filtro Hodrick-Prescott porque la obtención de la tendencia mediante esta técnica eliminaría, al suavizar las series, el efecto de observar una mayor tasa de crecimiento en un periodo de tiempo frente a otro en particular, que es preci-

samente lo que se desea evaluar.

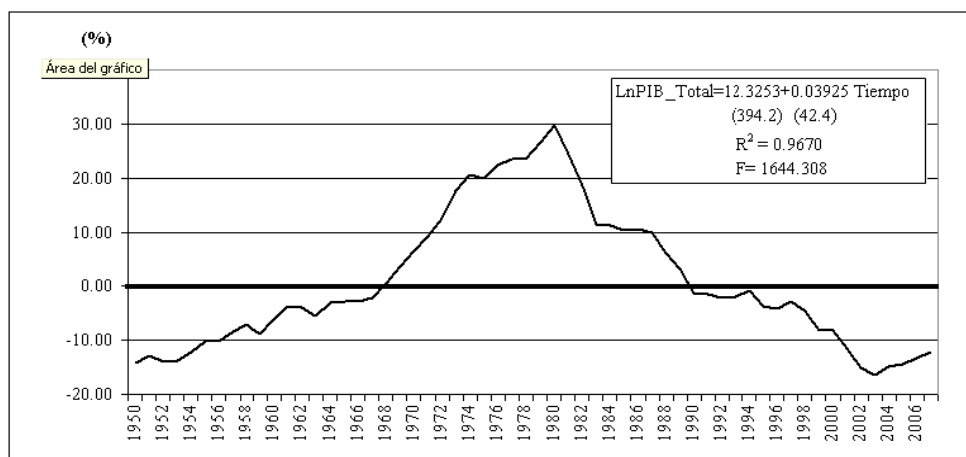
En el gráfico 2 se muestran las desviaciones del producto interno bruto con relación a la tendencia lineal. Es claro que desde finales de los años sesenta, en el periodo de sustitución de importaciones, se obtienen tasas de crecimiento por encima del promedio general del periodo. El nivel máximo se alcanza a inicios de los años ochenta, de ahí en adelante se observa una tendencia decreciente que se revierte de manera más consistente a partir de 2003 y hasta 2007. Llama la atención que todo el periodo de las reformas estructurales,



iniciado más claramente a partir de los años noventa y de la expansión de la economía norteamericana en el mismo periodo, no muestra tasas de crecimiento por encima del promedio del periodo, lo cual coincide con lo hallado por Stiglitz (2003). Hay una ligera mejora hacia 1992-1993, interrumpida en 1994-1995 por la denominada crisis del “efecto tequila”, que impactó en las diferentes econo-

mías de América Latina (Hurtado & Builes, 2010); posteriormente mejora a mediados del segundo quinquenio de la misma década, para luego continuar con menores tasas de crecimiento como resultado de la crisis asiática, de las empresas “punto dot” y las correspondientes a Argentina y Brasil.

Gráfico 2. Desviaciones con respecto a la tendencia del Producto interno bruto de América Latina 1950-2007 (%)



Fuente: elaboración propia con base a ONU.

Los resultados en cuanto al producto per cápita son parecidos a los que se generaron con el producto total, a pesar que las tasas de crecimiento de la población fueron crecientes desde los años sesentas hasta los ochentas. De ahí se observan menores tasas de crecimiento poblacional hasta ubicarse por debajo de la tendencia a partir del segundo quinquenio de la década de los años noventas. En el gráfico 3 se muestra la evolución del per cápita en

dólares americanos constantes de 1990 en el lado izquierdo, mientras que el coeficiente de variabilidad obtenido a partir de la desviación estándar entre los productos per cápita de cada país y el promedio regional se expresa en porcentaje a la izquierda del gráfico.

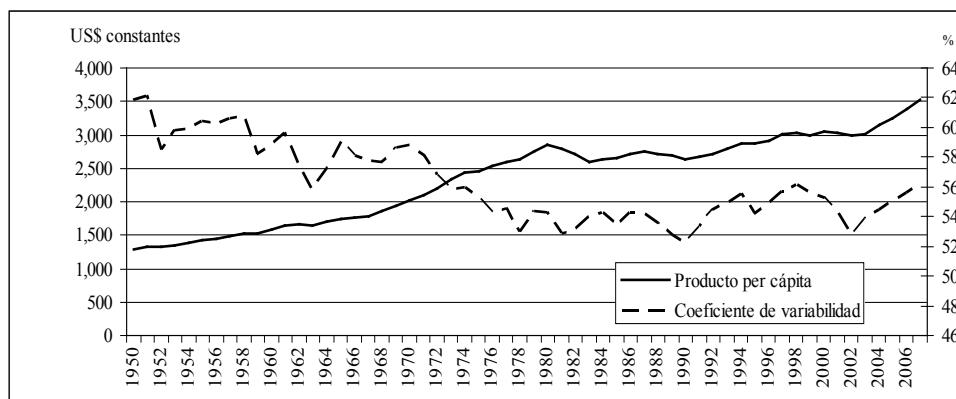
En términos generales, el producto per cápita se eleva para todo el periodo bajo análisis de poco menos de US\$ 1,300 hasta un poco más de US\$ 3,500. Desde los años

cincuenta y hasta 1980 se observa un crecimiento continuo. Durante toda la “década perdida” de los años ochenta hay una ligera contracción inicial que se agudizó con la crisis de la deuda, generando una época con alta volatilidad e inestabilidad económica. Con ésta se desencadenó una crisis política e institucional, conduciendo al decenio de peor desempeño económico para América Latina del siglo pasado (Solimano & Soto, 2005). Durante todo el primer quinquenio de los años noventa se observa un ligero crecimiento, para luego estancarse entre 1997 y 2002 como resultado de las crisis internacionales y locales de la época mencionada anteriormente. Según Stiglitz (2003) los resultados de la década de 1990, luego de un breve repunte a principios del decenio, han sido peores de lo que muchos de sus críticos temían, pues para gran parte de la región las reformas no solo no han generado crecimiento, sino que además, han contribuido a aumentar la desigualdad

y la pobreza. A partir de 2003 y hasta 2007 se observa nuevamente un periodo de crecimiento continuo.

Durante el periodo de la sustitución de importaciones no sólo se observa un crecimiento sostenido del ingreso por habitante, sino que las diferencias entre los ingresos-productos por habitante de los diferentes países de la región fueron cada vez menores. A pesar de los vaivenes, entre los años cincuenta y los setenta se redujeron las distancias entre los países de América Latina. La contracción y el estancamiento de los ochenta no abre ni cierra las diferencias entre nuestros países. Sin embargo, desde inicios de los años noventa las distancias entre nuestros países se hacen mayores, a excepción de 2001-2002. También hay evidencia, en otros estudios, que muestran que la desigualdad entre los salarios y la distribución del ingreso personal ha empeorado a partir de los procesos de liberación comercial (Pacheco, 2009).

Gráfico 3. Producto interno bruto per cápita y coeficiente de variabilidad de América Latina 1950-2007 (US\$ contantes 1990 y %)

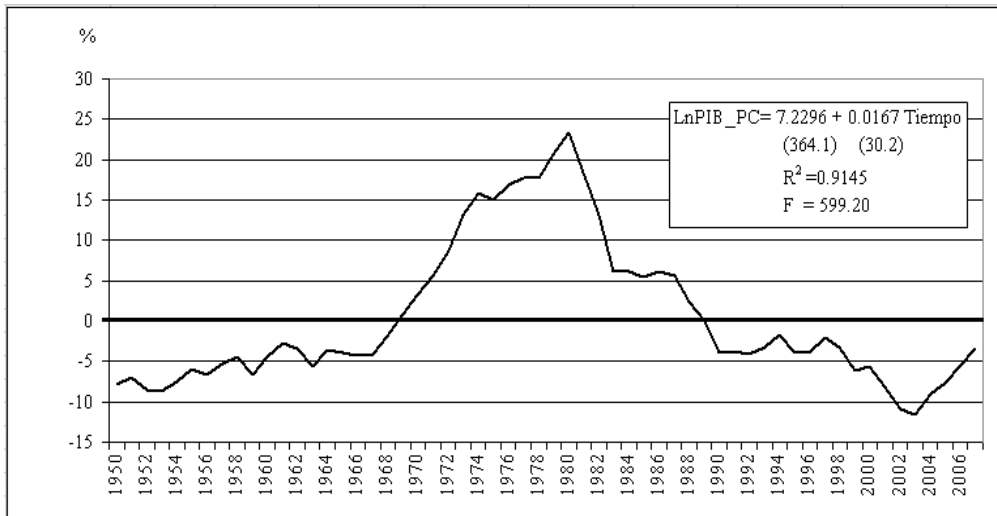


Fuente: elaboración propia con base a ONU.

En el gráfico 4 se muestran las desviaciones con respecto a la tendencia del producto interno bruto por habitante. El periodo en el que las tasas de crecimiento del ingreso por habitante es superior al promedio histórico se presenta entre la mitad del segundo quinquenio de los años sesenta hasta 1980; además, como se menciona en CEPAL (2007), los ingresos por habitante en la región alcanzaron su máximo histórico antes de 2000, lo cual no sucedió en alguna economía desarrollada. Entre 1980-1983 se produce una caída pronunciada en la tasa de crecimiento, asociada a la crisis de Argentina, Chile y México de dichos años. Luego, se produce un respiro

entre 1984-1987, para observarse otra caída entre dicho año y hasta 1990. El primer quinquenio y la mitad del segundo quinquenio de la década de los noventa reflejan un crecimiento del producto per cápita, con ligeros vaivenes. Posteriormente se producen menores tasas de crecimiento hasta 2002, para observar más tarde una aceleración del crecimiento hasta 2007. Según Ocampo (2007) este reciente auge (2002-2007) de las economías latinoamericanas se debe a dos factores externos que no se daban simultáneamente desde 1970: buenos precios de materias primas y condiciones de financiamiento externo excepcionales.

Gráfico 4. Desviaciones con respecto a la tendencia del Producto interno bruto per cápita de América Latina 1950-2007 (%)



Fuente: elaboración propia con base a ONU.

#### 4. Fuentes de crecimiento por el lado de la demanda

Para evaluar el desempeño del producto y de cada uno de los componentes de la demanda se presenta tanto la variación porcentual acumulada del PIB por década y total del periodo 1950-2007, como la contribución de cada componente: consumo privado, consumo público, formación bruta de capital fija, exportaciones, importaciones y variación de existencias al total del producto sumando 100%<sup>13</sup>. Esta metodología es adaptada a partir del trabajo comparativo sobre la estructura de la producción que desarrolló Chenery (1958). Además, se adapta la presentación de los datos de acuerdo a la metodología Horowitz & Planting (2006), presentada y utilizada por el Bureau of Economic Analysis (BEA).

En el cuadro 1 se observa que las décadas con mayor crecimiento del producto interno bruto correspondieron a los años setenta, seguida de la década de los sesenta y en tercer lugar el periodo de los cincuenta. Por el contrario, la etapa de menor crecimiento ocurrió entre 1980-1990 con una tasa de crecimiento acumulada de sólo 12.8%. El periodo de las reformas estructurales entre 1990 y 2000 tuvo un desempeño positivo con una variación acumulada de 37.5%; sin embargo, éste es inferior a los crecimientos observados en las diferentes décadas del periodo de sustitución de importaciones. Entre 2000-2007 el crecimiento acumulado fue aún más positivo con un 26.1% de crecimiento, pero aun extrapolado hasta finalizar la primera década del siglo XXI sería inferior a lo observado en cada una de las tres primeras décadas entre 1950-1980.

Cuadro 1. Evolución y contribución de los principales componentes de la demanda agregada en América Latina 1950-2007 (%)

Periodo	Variación acumulada (%)	Consumo privado	Consumo público	Formación bruta de capital fijo	Exportación	Importación	Variación de existencias y otros	Total
1950 - 1960	62.08	59.22	15.22	25.04	9.56	-10.01	0.97	100.00
1960 - 1970	68.00	66.53	12.34	26.15	8.19	-10.71	-2.51	100.00
1970 - 1980	80.25	62.38	14.69	31.63	10.72	-17.65	-1.76	100.00
1980 - 1990	12.80	69.30	12.58	-49.76	54.43	2.23	11.23	100.00
1990 - 2000	37.46	69.63	6.79	25.61	52.44	-65.46	11.00	100.00
2000 - 2007	26.12	67.19	10.30	34.30	42.74	-55.47	0.93	100.00
<b>Total</b>	<b>859.85</b>	<b>66.05</b>	<b>11.35</b>	<b>23.67</b>	<b>30.97</b>	<b>-35.03</b>	<b>2.99</b>	<b>100.00</b>

Fuente: elaboración propia con base a ONU.

13 Aplicando la siguiente fórmula donde (CD) es cada uno de los componentes de la demanda  $\sum_i^n \left[ \frac{(CD)_{i,t} - (CD)_{i,t-a}}{PBI_t - PBI_{t-a}} \times 100 \right] = 100$

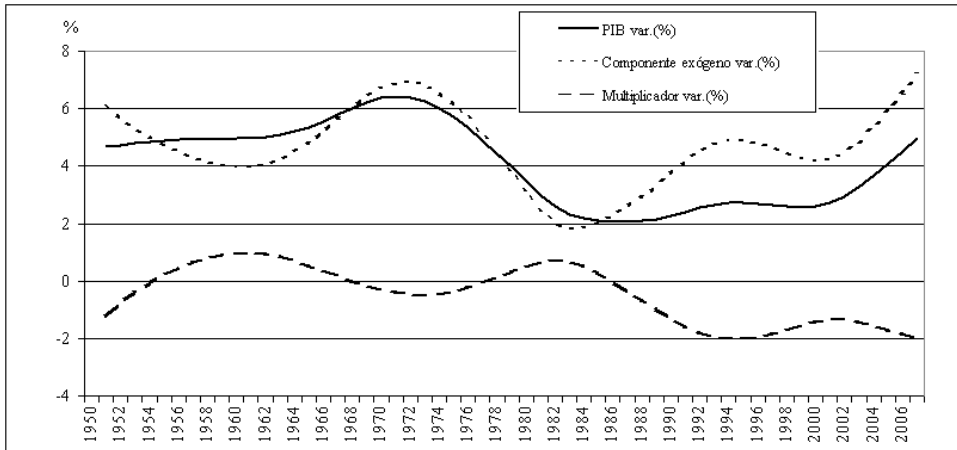
En las tres primeras décadas del cincuenta, sesenta y setenta la principal fuente de crecimiento de la demanda agregada correspondió al consumo privado, seguida por la formación bruta de capital fija. En los periodos 1980-1990, 1990-2000 y 2000-2007 correspondió también al consumo privado seguido por las exportaciones. Durante el periodo 1980-1990 la contribución de la formación bruta de capital al producto regional fue negativa. La mayor aportación del consumo público al PIB se alcanzó en el periodo 1950-1960, seguido del periodo 1970-1980. La etapa de menor aportación del consumo público al producto, correspondió a 1990-2000.

Es interesante anotar que la contribución neta del comercio exterior al crecimiento económico es positiva solo en el periodo 1980-1990, en que la aportación de las exportaciones es superior a las importaciones. Si la balanza comercial es negativa, la aportación será negativa. Las importaciones son mayores a las exportaciones en el periodo 1990-2000 y 2000-2007, Stiglitz explica que esto se debe a que las reformas no han sido equilibradas y más bien aumentaron la exposición de las economías latinoamericanas a un comercio internacional altamente desigual. En el periodo 1970-1980, al final de la etapa sustitutiva de importaciones, la diferencia entre la aportación de las exportaciones e importaciones también fue negativa y elevada. En general, el comercio exterior no agrega demanda sino que la reduce.

El crecimiento del producto interno bruto puede ser determinado a partir de la expansión de sus componentes exógenos (consumo público, formación bruta de capital, exportaciones y variación de existencias), de la variación del multiplicador del gasto y de la variación conjunta de ambas variables tal como se señala en la ecuación (4c) de la primera parte del artículo. En el gráfico 5 se incorporan las principales variables, destacando que las mayores tasas de crecimiento del PIB se observan en la década de los años setenta, y que las mismas son superiores a las de los años noventa y a las correspondientes al presente siglo. El comportamiento del multiplicador del gasto es oscilante pero con tendencia decreciente y con tasas negativas a partir de la segunda mitad de los años ochenta. La variación porcentual del componente exógeno de la demanda muestra su mayor valor en 2006-2007, pero es neutralizado por la variación negativa en el multiplicador del gasto.

En el gráfico 6 se muestra la evolución del multiplicador del gasto y de sus principales componentes: propensión a consumir y propensión a importar para el periodo bajo análisis de acuerdo a lo señalado en la ecuación (4c). A la izquierda se incorporan las unidades relativas a la propensión a consumir y la propensión a importar, mientras que las unidades del multiplicador del gasto se ubican a la derecha. Se presenta la tendencia obtenida a través de filtrar la información original con la técnica Hodrick-Prescott.

Gráfico 5. Variaciones porcentuales corregidas del multiplicador del gasto, componente exógeno de la demanda y crecimiento del PIB de América Latina 1950-2007 (%)

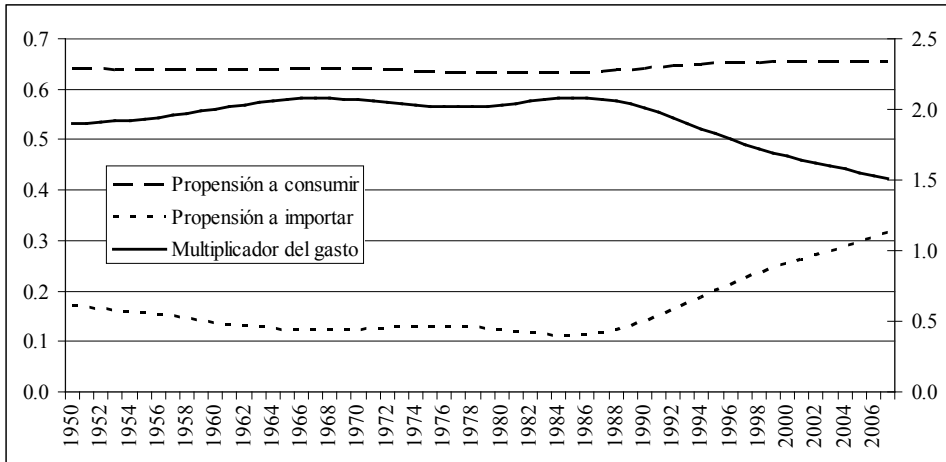


Fuente: elaboración propia con base a ONU, corregida por el filtro Hodrick-Prescott.

El proceso de apertura externa de la economía regional, incorporado primero en los programas de ajuste promovidos por el Fondo Monetario Internacional y después en las reformas estructurales, ha generado una triplicación de la propensión a importar entre mediados de la década de los años ochenta hasta 2007. En primera instancia, el incremento significativo de esta variable implica que las filtraciones hacia el exterior sean mayores, de forma tal que una proporción mayor de la demanda interna dinamiza a la economía internacional y menos a la econo-

mía interna. Los hallazgos de Pacheco (2009) muestran que después de los episodios de liberación comercial, el crecimiento económico de la mayoría de los países de América Latina mejoró, pero a expensas de un deterioro de la balanza comercial, pues hay un incremento de la sensibilidad de las importaciones con relación al crecimiento del ingreso agregado. Sin embargo, también se debe señalar que parte del mayor crecimiento de las exportaciones latinoamericanas requiere de mayores niveles de importación.

Gráfico 6. Tendencia del multiplicador del gasto, propensión a consumir e importar de América Latina 1950-2007



Fuente: elaboración propia con base a ONU, corregida por el filtro Hodrick-Prescott.

La combinación de una propensión a consumir relativamente constante a lo largo de todo el periodo bajo análisis y de una propensión a importar creciente, ha generado que el multiplicador del gasto se reduzca de valores alrededor de 2 a inicios de la década de los noventa hasta valores de 1.5. Lo anterior implica que se requiere un mayor componente exógeno de la demanda para lograr un nivel de actividad económica similar al que se tenía antes de que el multiplicador del gasto se redujera. Es interesante anotar que durante la etapa de la sustitución de importaciones, en especial los años sesenta y setenta, el multiplicador tuvo los valores más elevados, mientras que fueron más bajos en la primera década de los cincuenta por la mayor propensión a importar.

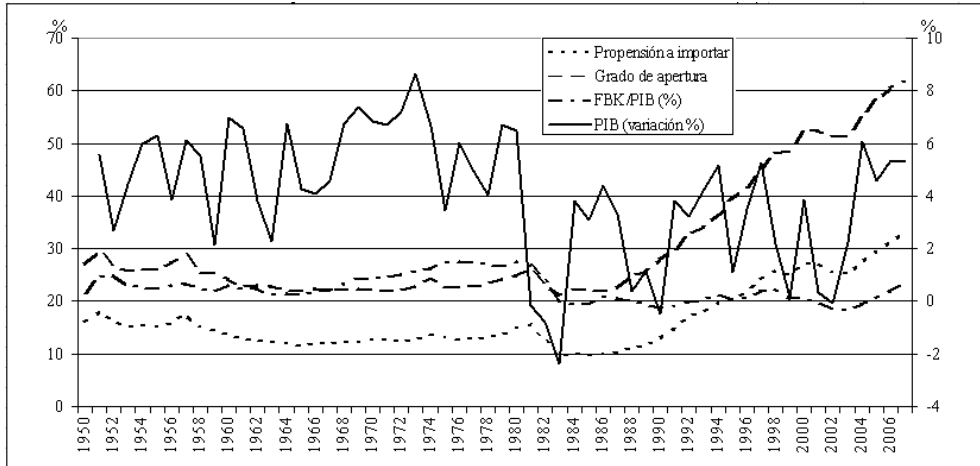
En el gráfico 7 se muestra la tasa de crecimiento del PIB del conjunto de América Latina

(lado derecho) y algunos de los parámetros estructurales tradicionales (lado izquierdo), tales como la propensión a importar, la participación de la formación bruta de capital fija respecto del PIB y el grado de apertura ( $\frac{Ex+Im}{PIB}$ ) o lo que es mencionado en otros trabajos como la comparación entre la balanza comercial y el PIB (Ocampo, 1998). Se ratifica que las mayores tasas de crecimiento del PBI se producen en el periodo previo a la crisis de los años ochenta. Asimismo, de acuerdo a la evidencia empírica, no es claro que la mayor propensión a importar y el mayor grado de apertura de la economía observado a partir de mediados de la década de los ochenta se acompañe con mayores tasas de crecimiento del producto. Ocampo (1998) también señala que existe una elevada elasticidad-ingreso de la demanda de importaciones que caracteriza a las economías latinoamericanas. De igual

forma los mayores niveles en la participación de la inversión en el producto se observan antes de la crisis de los ochenta, a pesar de

los valores crecientes observados en los años noventa y a partir de 2003.

Gráfico 7. Parámetros estructurales y crecimiento económico de América Latina 1950-2007 (%)



Fuente: elaboración propia con base a ONU.

## 5. Formación bruta de capital y eficiencia de la inversión

La estimación de la eficiencia de la inversión es residual de acuerdo a lo señalado en las ecuaciones (5) y (6) de la primera sección del documento. En la medida en que no existen series sobre los acervos de capital en América Latina, se considera la información de la producción como una variable proxy de la capacidad productiva sujeta a fluctuaciones en la demanda y por tanto en el grado de utilización de la capacidad instalada. Esta circunstancia genera que la eficiencia de la inversión pueda reflejar alta variabilidad y valores negativos cuando el PIB se contrae.

En el gráfico 8 se muestra la tendencia, tanto de la razón de la formación bruta de capital fija respecto del PBI (en porcentaje) con unidades a la izquierda entre 19 y 27% del producto, como de la eficiencia de la inversión (relación producto-capital) a la derecha con valores comprendidos entre 0.09 y 0.26. Una inversión con un valor de 100 unidades genera una capacidad productiva de alrededor de 25 unidades. En ambos casos la información básica es corregida con el filtro Hodrick-Prescott que elimina sus componentes cíclicos para mostrar solo los tendencias. Esto es importante en la medida que, operativamente, la relación producto-capital tiene valores negativos que afectan los resultados y los comentarios consecuentes.



Gráfico 8. Tendencia de la formación bruta de capital fija y de la eficiencia de la inversión en América Latina 1950-2007



Fuente: elaboración propia con base a ONU, corregida por el filtro Hodrick-Prescott.

Los picos para la formación bruta de capital fija y la eficiencia de la inversión se obtienen en la década de los años setenta; a los inicios en el caso de la eficiencia de la inversión, y a mediados de la misma década en el caso de la participación de la inversión. Los menores valores para la eficiencia de la inversión se observan en los años críticos de los ochenta (1984-1985) luego de una contracción continua de más de una década, mientras que en el caso de la inversión, la tendencia es decreciente desde mediados de los setenta hasta un valor mínimo en 1990-1991. En cuanto a este repunte de la inversión, preocupa a Ocampo (1998) que el ahorro nacional se ha mantenido bajo, con lo cual el financiamiento de la inversión hoy depende en mayor proporción del ahorro externo, que es una fuente inestable para la inversión debido a la gran volatilidad de los flujos de capital extranjero.

Los resultados en cuanto a la participación de la inversión en el producto favorecen a la etapa de sustitución de importaciones; pero tanto en esta variable como especialmente en la eficiencia de la inversión, se observa un periodo de agotamiento previo y continuo con duración de un quinquenio y de una década antes de arribar a los valores críticos a inicios de la década de los noventa y de mediados de los ochenta, respectivamente. Las reformas estructurales implantadas a partir de los años noventa no han conseguido que la formación bruta de capital alcance los niveles de la etapa sustitutiva, y en el caso de la eficiencia de la inversión se observa una mejora creciente, interrumpida solo a finales de la década de los noventa. Sin embargo, estos mayores niveles de eficiencia de la inversión no alcanzan aún a los valores observados a inicios de los años setenta.

## 6. Conclusiones y reflexiones finales

El desempeño del producto interno bruto total de América Latina entre 1950-2007 fue en general positivo con una tasa de crecimiento promedio anual del 3.9% real, con interrupciones entre los años 1981-1983, 1990 y 2002. Del periodo 1950-2007, solo el correspondiente a la década de los años setenta -asociado a la estrategia de sustitución de importaciones- muestra tasas de crecimiento crecientes por encima de la tendencia histórica de todo el periodo. La década de los ochenta refleja, como era de esperar, tasas de crecimiento decrecientes; mientras que en los años noventa, hasta el presente, asociados al denominado ajuste o reformas estructurales es positiva pero se ubican por debajo de los estándares promedio del periodo. La trayectoria de crecimiento de América Latina ha estado marcada, más por frecuentes transiciones que por periodos de crecimiento estable en torno a una tendencia de largo plazo (CEPAL, 2007).

Las conclusiones son más o menos similares cuando se evalúa lo ocurrido con el producto por habitante que tiene una tasa de crecimiento promedio anual del 1.7% real, aunque las contracciones son más evidentes en la década de los ochenta y entre 1997-2002, para acelerarse nuevamente entre 2003-2007. Las diferencias entre los productos-ingresos per cápita de los diferentes países latinoamericanos que se acortaron entre la década de los años cincuenta y setenta, ya no se reducen en la década de los ochenta y por el contrario se observa un incremento de las distancias entre nuestros países en los años noventa, y a partir de 2003. El crecimiento ahora se asocia a una mayor desigualdad entre nuestros países.

Las décadas con mayor crecimiento del producto interno bruto correspondieron a los años setenta, seguida de los sesenta y en tercer lugar los cincuenta. Por el contrario, el periodo de menor expansión fue la década de los ochenta. La etapa de los noventa, asociada a las reformas estructurales, tuvo un desempeño positivo pero inferior a los observados en las diferentes décadas del periodo de sustitución de importaciones. Entre 2000-2007 el crecimiento acumulado fue positivo, pero aun extrapolado hasta finalizar la década, sería inferior a los observados en cada una de las tres primeras décadas entre 1950-1980.

La contribución de las reformas estructurales al crecimiento económico de América Latina todavía es un tema que, para algunos, está en discusión. Existe un conjunto de autores para los que estas reformas, iniciadas a partir de la segunda mitad de los años ochenta, han tenido efecto positivo sobre el producto de la región. Lora con un trabajo pionero en 1997, actualizado en 2001, construye la información base para estos análisis a través de un índice de políticas estructurales con frecuencia anual para el período 1985-1995. Lora & Panizza (2002) señalan que el efecto de las reformas sobre el crecimiento, parece haber sido positivo aunque temporal, pero los impactos sobre la contratación de mano de obra y la distribución del ingreso han diferido por áreas de reforma y según diversas circunstancias de los países. Bandeira & García (2002) resaltan los efectos positivos de las reformas en la productividad del factor capital físico y que la acumulación de capital respondió positivamente a las reformas.

Sin embargo, como contrapartida, autores como Morley (2002) plantean que los

años noventa -para la mayor parte de los países de América Latina- fueron decepcionantes, ya que las tasas de crecimiento, en lugar de acelerarse, se han reducido. Correa (2002), mediante la aplicación de la técnica de análisis de límites extremos<sup>14</sup> señala, utilizando la información proporcionada por el BID (Lora), que la evidencia del impacto positivo de las reformas estructurales sobre el crecimiento económico dista de ser concluyente. Muy pocas correlaciones son robustas y tienen el signo esperado. Tanto la flexibilización laboral como la liberalización financiera muestran signos negativos, perjudicando la productividad y el crecimiento económico.

La principal diferencia en cuanto a las fuentes de crecimiento económico por el lado de la demanda de las diversas estrategias y etapas de crecimiento, ha sido el intercambio de la posición de la formación bruta de capital por las exportaciones. El principal contribuyente a la demanda, en todas las décadas bajo análisis, fue el consumo privado. La inversión tuvo el segundo lugar en el periodo de la sustitución de importaciones, mientras que a partir de la década de los noventa, ésta fue reemplazada por las exportaciones. Como era de esperarse, a partir de los años ochenta se redujo la contribución del consumo público a la demanda agregada.

Es indudable que una proporción de las importaciones es útil para sustentar el crecimiento de las exportaciones (por ejemplo,

de la industria maquiladora mexicana), pero el balance neto del comercio exterior ha sido negativo para el crecimiento económico de la región, a excepción de la década de los ochenta. Las importaciones, aunque principalmente las sustitutas, afectan negativamente a los sectores productivos nacionales, más aún cuando por la entrada de capitales en los noventa (Morley, 2002) y a partir del año 2003, se produce una clara apreciación real de las monedas nacionales de los países de la región que las incentiva (Ocampo, 2007). La mayor apertura externa en la historia de América Latina no se acompaña de las mayores tasas de crecimiento del producto.

El incremento desmesurado de las importaciones filtra demanda interna hacia el exterior y reduce significativamente el multiplicador del gasto. Ahora se requiere un mayor crecimiento de los componentes exógenos de la demanda para garantizar tasas de crecimiento del producto más elevadas. Esta reducción del multiplicador, que implica una menor articulación o encadenamientos con los sectores productivos nacionales, explica en gran medida que la notable expansión exportadora de estos últimos años no haya generado los efectos dinamizadores esperados en la economía interna. Es importante resaltar que tanto la estrategia de sustitución de importaciones como la de reforma estructural, gozaron de periodos expansivos y contractivos de la demanda y economía internacional.

Tampoco todo fue maravilloso en la etapa de la sustitución de importaciones, ya que la relación producto-capital comenzó a decrecer desde los años setenta como reflejo probable del agotamiento del modelo sustitución

<sup>14</sup> El análisis de los límites extremos es pertinente cuando se ocupa de modelos *ad hoc* que no están avalados por una teoría bien fundamentada. Este análisis consiste en la búsqueda formal de diferentes especificaciones mediante la variación sistemática del conjunto de información condicionante, para así estimar la dimensión de la incertidumbre sobre el verdadero modelo.

tivo que redujo la eficiencia de la inversión. Se requería de mayores niveles de inversión para garantizar el crecimiento de la capacidad productiva. La participación de la inversión en el producto también tuvo su máximo a final del primer quinquenio de los años setenta, para mostrar los valores mínimos en la década de los ochenta. Ni la participación de la inversión en el producto, ni la eficiencia de la inversión que han crecido en los últimos tiempos alcanzan los valores máximos observados durante los periodos anteriores. Esta conclusión es relevante ya que el periodo analizado parece comprender prácticamente un ciclo largo de la economía internacional.

Es claro que a partir del año 2003 y hasta el 2007, América Latina gozó de un rápido crecimiento atribuido en gran medida a los buenos precios de las materias primas y a las excepcionales condiciones de financiamiento externo que no se daban simultáneamente desde los años setenta (Ocampo, 2007). Sin embargo, los acontecimientos suscitados en los mercados financieros internacionales a partir del segundo, pero especialmente en el tercer y cuarto trimestre de 2008, revirtieron tal situación, generando una caída de los precios de las exportaciones latinoamericanas, reduciendo la demanda externa, endureciendo las condiciones de liquidez y elevando las tasas de interés en los mercados internacionales.

No es lugar aquí para discutir si en la actual crisis financiera internacional confluyen otros fenómenos de carácter más permanentes relativos al agotamiento de la fase expansiva del ciclo económico de largo plazo

con inicio más claro en los años cincuentas<sup>15</sup> y los problemas estructurales de la economía norteamericana (desequilibrio en la Cta. Cte. de la Balanza de Pagos, desindustrialización, problemas de demanda efectiva, entre otros). Lo que es evidente es que los interrogantes y las respuestas con relación a las políticas y estrategias pertinentes para América Latina siguen abiertas. Las reformas estructurales en curso no han sido capaces de superar el desempeño obtenido con la estrategia de sustitución de importaciones. Tampoco el modelo de la sustitución de importaciones fue maravilloso, ya que no solo se agotó con la crisis en las balanzas de pagos.

Las transformaciones tecnológicas en curso, la magnitud de la crisis financiera y sus impactos sobre el aparato productivo, y los probables escenarios proteccionistas futuros obligan a revisar el rumbo. El adecuado balance entre mercado y Estado, entre el sector exportador y el mercado interno, la mejora de las articulaciones internas, el aprovechamiento de las oportunidades que genera el nuevo paradigma tecnoeconómico, la reindustrialización y la implantación de políticas monetarias y fiscales contracíclicas, son algunos de los temas que deben aparecer en la agenda. Las aportaciones de los viejos autores de las teorías del desarrollo y de otros nuevos como Morley (2002), Ocampo (2007) & Pérez (2008) siguen siendo pertinentes.

<sup>15</sup> Ciclos de largo plazo descubiertos inicialmente por Kondratieff, descritos posteriormente por Schumpeter, y formalizados a partir de la década de los ochenta por Dosi, Freeman & Pérez.

## Bibliografía

- Alarco, G. (2005). Las fuentes del crecimiento económico mexicano, 1988-2004. *México y la Cuenca del Pacífico*, 8(26).
- Bandeira, A., & García, F. (2002). Reformas y crecimiento en América Latina. *Revista de la CEPAL*, (77).
- Hussein, K., & Thirlwall, A. (2000). The AK model of New growth theory is the Harrod-Domar growth equation: investment and growth revisited. *Journal of post Keynesian Economics*, (3).
- Horowitz, K., & Planting, M. (2006). Concepts and Methods of the Input-Output Accounts. *Bureau of Economic Analysis*. Recuperado de [http://www.bea.gov/papers/pdf/IOmanual\\_092906.pdf](http://www.bea.gov/papers/pdf/IOmanual_092906.pdf)
- Carton, C. (2009). Mecanismos kaldorianos del crecimiento regional: Aplicación empírica al caso del ALADI (1980-2007). *Economic Analysis Working Papers*, 8, (5).
- CEPAL (2005). América Latina y el Caribe: Series regionales y oficiales de cuentas nacionales 1950-2002. *Cuadernos Estadísticos de la Cepal*, (32).
- CEPAL (2007) *Estudio Económico de América Latina y El Caribe 2006-2007*. Documento Informativo.
- Chanery, H., & Wantanabe, T. (1958). International Comparisons of the Structure of Production. *Econometrica*, (4).
- Correa, R. (2002). Reformas estructurales y crecimiento en América Latina: un análisis de sensibilidad. *Revista de la Cepal*, (76).
- De Gregorio, R. (2008). El Crecimiento Económico de la América Latina. Del desencanto del siglo XX a los desafíos del XXI. *El Trimestre económico*, (297).
- Dixon, R., & Thirlwall, A. (1975). A Model of Regional Growth-Rate Differences on Kaldorian Lines. *Oxford Economic Papers*, 11.
- Domar, E. (1946). Capital expansion rate of growth and employment. *Econometrica*. (14).
- Escalaith, H. (2004). El Crecimiento Económico en América Latina y sus Perspectivas más allá del Sexenio Perdido. *Problemas del Desarrollo*, (139).
- Hurtado, Á., & Builes, F. (2010). Sincronización de ciclos económicos en el Mercosur 1960-2008. *Ecos de Economía*, (31).
- Ibarra, C. (2008). La paradoja del crecimiento lento de México. *Revista de la Cepal*, (95).
- Kaldor, N. (1981). The role of Increasing Returns, Technical Progress and Cumulative Causation in the Theory of International Trade and Economic Growth. *Economie Appliquée*, 34(6).
- Krugman, P. (2008). Crisis Financiera: Mirada al mundo. *El Universal*, México.
- Lora, E. (2001). Las reformas estructurales en América Latina: Qué se ha reformado y cómo medirlo. *Banco Interamericano de Desarrollo (BID) - Departamento de Investigación, Documento de trabajo*, (462).

- Lora, E., & Panizza, U. (2002). Un escrutinio a las reformas estructurales en América Latina. *Banco Interamericano de Desarrollo (BID) - Departamento de Investigación, Documento de trabajo*, (471).
- Manchinea, J., & Titelman, D. (2007). ¿Un crecimiento menos volátil? El papel de las instituciones. *Revista de la Cepal*, (91).
- McCombie, J.S.L., & Thirlwall, A. P. (1997). The Dynamic Harrod Foreign Trade Multiplier and the Demand-Oriented Approach to Economic Growth: An Evaluation. En *International Review of Applied Economics*, 11(1).
- Morley, S. (2000). Efectos del crecimiento y las reformas económicas sobre la distribución del ingreso de América Latina. *Revista de la Cepal*, (71).
- Morley, S. (2002). ¿Por qué ha declinado el ritmo de crecimiento económico de América Latina?. *Desarrollo Económico*, 42(166).
- Ocampo, J. A. (1998). Más allá del Consenso de Washington: una visión desde la CEPAL. *Revista de la Cepal*, (66).
- Ocampo, J. A. (2003). Los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX. *Revista de la Cepal*, (79).
- Ocampo, J. A. (2007). La macroeconomía de la bonanza económica latinoamericana. *Revista de la Cepal*, (93).
- OCDE (2010). Perspectivas Macroeconómicas. *Perspectivas Económicas de América Latina 2011*. Centro de desarrollo de la OCDE, París.
- ONU-División de Estadísticas (2008). *National Accounts Main Aggregates Database*. Recuperado de <http://unstats.un.org/unsd/snaama/dnllist.asp>
- Pacheco, P. (2009). Efectos de la liberación comercial en el crecimiento económico y la balanza de pagos de América Latina. *Investigación Económica*,(267).
- Pérez, C. (2008). Interpretar el mundo de hoy, oportunidades cambiantes en un mundo globalizado. *Presentación para el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM- México*. Recuperado de <http://www.iiec.unam.mx/indice.htm>
- Solimano, A., & Soto, R. (2005). Economic growth in Latin America in the late 20th century: evidence and interpretation. *Economic Development División Cepal*.
- Stiglitz, J. (2003). El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina. *Revista de la Cepal*, (80).
- Sachs, J., & Vial, J. (2002). Competitividad y Crecimiento Económico en los países Andinos y en América Latina. *Proyecto Andino de Competitividad, Cambridge*.
- Thirlwall, A. P. (1986). A General Model of Growth and Development on Kaldorian Lines. *Oxford Economic Papers*, 38(2).